

# I

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XIX se publicaron en España varios miles de obras teatrales, muchas de ellas recogidas en colecciones denominadas galerías dramáticas (Cotarelo, 1928). Cuando en los primeros años del siglo XX se creó la Sociedad de Autores gracias a los esfuerzos de Sinesio Delgado y al fondo bibliográfico de muchos dramaturgos y de editores como Florencio Fiscowich (Delgado, 1960), empezó una nueva etapa en la gestión y distribución de obras teatrales que dio lugar a un progresivo olvido de las colecciones y de los procesos editoriales y de distribución que habían seguido sus propietarios.

Exceptuando el trabajo publicado por Cotarelo en 1928 sobre las galerías dramáticas en Madrid en el siglo XIX, los estudios y catálogos realizados sobre obras de teatro no se han dedicado a la descripción y estudio de las galerías dramáticas sino al análisis del contenido de las obras (Espín Templado, 1988; Muro Munilla, 1992; Serrano, 1996; Bravo Vega, 2001), a la descripción de las mismas en función de su lugar de publicación (Porro Herrera, 1996) o del lugar de nacimiento de sus autores (Catálogo, 1999-2002; Miralles, 2003) o incluso en función de la biblioteca en la que se conservan las obras (Agulló y Cobo, 1969-1995). Pero no conocemos ningún estudio cuyo propósito haya sido reconstruir alguna galería teatral de las muchas que circularon por la España isabelina.<sup>1</sup>

Este es el objetivo de nuestro trabajo. Nos proponemos reconstruir la galería teatral que llevó por título *La España Dramática*,<sup>2</sup> propiedad de la empresa editora

---

<sup>1</sup> Aunque Jesús A. Martínez Martín ha estudiado las ediciones de Delgado, su trabajo no pretende reconstruir la colección teatral de este editor (1999).

<sup>2</sup> Cotarelo considera como nombre de la galería tanto *España Dramática* como *Círculo Literario Comercial* (1928, pp. 11-12). Hemos tomado como título *La España Dramática* por ser el nombre que aparece en todas las cubiertas que acompañan a las obras. En la indicación de las tarifas que cobra el

Círculo Literario Comercial, centrándonos en dos aspectos concretos. Por una parte, nos interesa conocer la colección teatral desde el punto de vista bibliográfico y editorial: los títulos que formaron parte de ella y las ediciones que tuvo cada uno y la actividad editorial de la empresa que creó y gestionó esta colección literaria. Por otra parte, llevamos a cabo una aproximación a los aspectos literarios de las obras que forman la colección: originalidad de las obras, prosa o verso, géneros teatrales, etc. Asimismo se estudian aquellos datos relacionados con la representación: teatros, escenografía, actores, funciones, censura, etc.

Reconstruir la colección nos permitirá describir mejor los ejemplares de estas obras que se conservan hoy en bibliotecas y aclarar las dudas que se han producido respecto a los editores, los lugares de publicación, etc., y que han dado lugar a descripciones bibliográficas muy diferentes.<sup>3</sup> Una vez identificadas y descritas las obras de esta galería, dispondremos de un corpus documental representativo de las obras estrenadas con mayor o menor éxito en Madrid a mediados del siglo XIX, y será posible desarrollar otro tipo de estudios tomándolo como referencia.

El análisis de la empresa Círculo Literario Comercial nos permitirá conocer el procedimiento de gestión utilizado por uno de los primeros editores modernos. Tomando como modelo los estudios de Jesús Martínez Martín (1990, 1991, 1994, 1999 y 2001) intentaremos describir las características propias del CLC en relación con las tres funciones principales de un editor del siglo XIX: seleccionar las obras para formar la colección, encargarse de la impresión marcando unas directrices sobre la forma y la estructura de los libros, y distribuir su producto editorial (Martínez Martín, 2001, p. 32). Para ello recogeremos todos los datos que nos ofrecen las obras y los compararemos con los estudios críticos sobre los procesos de edición y distribución de impresos en el siglo XIX (Fontanella, 1982; Botrel, 1988, 1993, 1994; Martínez Martín, 1991; Carnero (coord.), 1997; Escolar (dir.), 1996; etc.) Comparando la información que aparece en LED con los datos ofrecidos en estos estudios, podremos observar las semejanzas de nuestra colección con otras galerías y describir las características que sean propias de este editor.

*La España Dramática* empezó a publicarse en Madrid en 1849, en un momento en que se encontraban ya en el mercado varias colecciones similares entre las que destacaban la de Manuel Delgado y la de Ignacio Boix.<sup>4</sup> No suponía, por tanto, una novedad editorial y, además, la competencia se nos antoja difícil vista con la perspectiva que nos ofrecen los años, ya que el CLC no cumplía ninguna de las características que destacaban en otros editores. Por una parte, el Círculo Literario Comercial era un editor nuevo y no conocido, en un momento en que la empresa de Delgado,

---

CLC en concepto de derechos de representación destaca en negrita *España Dramática* sin incluir el artículo, pero en la mención de serie en las cubiertas siempre aparece el artículo.

<sup>3</sup> Véanse, por ejemplo, los registros siguientes del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico: CCPB000638041-7, CCPB000076203-2, CCPB000563753-8, CCPB00526415-4, etc.

<sup>4</sup> Aunque Manuel Delgado había muerto en 1848, su colección continuó gestionada primero por la Sociedad Delgado Hermanos y más tarde por uno de sus propietarios, Manuel Pedro Delgado (Cotarelo, 1928, p. 5).

por ejemplo, tenía ya muchos años de experiencia en la adquisición y gestión de las obras de los dramaturgos más importantes de la época. De hecho, Manuel Delgado, fundador de la saga, había recibido la distinción de la Orden de Carlos III por su trayectoria como editor en 1847 (Martínez Martín, 2001, p. 32). Por otra parte, el CLC no disponía de una imprenta propia, como Ignacio Boix o Vicente Lalama, que le hubiera permitido trabajar con mayor rapidez en la impresión, ejercer un mejor control de los costes y disponer de un canal que encauzara con facilidad la distribución de las obras. Tampoco su objetivo fue el de servir los libros al día siguiente del estreno, como hacía el *Museo Dramático*. Sin embargo, y aún no cumpliendo ninguna de estas cualidades, la empresa consiguió encontrar un hueco en el mercado de obras teatrales y se mantuvo activa durante más de treinta años, ya que hasta 1881 se reeditan y comercializan las obras de su propiedad.

Los ejemplares editados por el CLC resultan hoy difíciles de encontrar. La amplia difusión que tuvieron, la desaparición de las colecciones a finales del siglo XIX concentradas en unos pocos propietarios, el paso después a la Sociedad de Autores, la venta o liquidación de existencias por parte de los libreros y la escasa consideración social de estos impresos, son razones que hicieron que estas obras pasaran de ser documentos de amplia difusión presentes en muchas librerías, en imprentas, en colecciones particulares, en colecciones de teatros y en bibliotecas, a ser obras que hoy podemos considerar rarezas bibliográficas.

A pesar de los años que nos separan del momento de su publicación y de que muchos de los autores que publicaron sus obras en esta colección aparecen en la mayoría de las historias de la literatura española, no se ha abordado el tema de la reconstrucción de la colección. Una razón pudiera ser, quizás, la dificultad que existe tanto en la identificación de las obras que la integraron como en su localización, pero también se puede añadir que algunas de las obras han sido editadas en época más cercana y se puede estudiar el texto sin recurrir a la primera edición (Serrano, 1996; Gutiérrez de Alba, 1997; Bravo Vega, 2001.)

El estudio que proponemos parte de la descripción realizada por Emilio Cotarelo en 1928 en la que menciona *La España Dramática* entre las galerías madrileñas del siglo XIX (pp. 11-12). Dice Cotarelo que se publicó en Madrid y en Salamanca y que fue creciendo mucho los primeros años aunque en los últimos únicamente parece reeditar sus obras. Destaca como responsables a Pablo AVECILLA y a José García de Solís, y le concede un elogio al final de su descripción: «Aunque no muy copiosa, no puede negarse que era escogida la galería de Solís» (p. 12). Animados por estos primeros datos y por el elogio de este gran estudioso nos propusimos profundizar en el conocimiento de esta colección.

En primer lugar, y teniendo como objetivo delimitar la galería, realizamos una revisión exhaustiva de bibliotecas, de catálogos impresos y de catálogos en soporte electrónico, intentando encontrar los títulos que se publicaron dentro de ella, pero nos encontramos numerosos problemas. El más importante de todos es que la mayoría de las obras teatrales del siglo XIX se conservan en volúmenes facticios y sin cubierta protec-

tora. También nos dificultaba la identificación el hecho de que las descripciones bibliográficas utilizan como fuente principal de información las portadas de las obras (siguiendo la normativa vigente) y el CLC no ponía en ellas ninguna indicación que sirviera para identificarlas. Tras la localización de dos colecciones amplias de obras sueltas en las bibliotecas del CSIC y en la Fundación Universitaria Española, pudimos empezar el proceso de reconstrucción utilizando como hilo conductor la lista de títulos que aparece impresa en las cubiertas que acompañan a los ejemplares de cada edición. Gracias a las cubiertas pudimos conocer qué títulos íbamos buscando y sus fechas aproximadas, pero enseguida observamos que aparecían otras dificultades. Había muchos modelos de cubiertas, no todas las listas contenían el mismo número de títulos ni en el mismo orden, la agrupación de las obras cambiaba, unas veces se añadían títulos y otras veces desaparecían, obras editadas en 1849 iban protegidas por una cubierta que contenía un catálogo con obras de 1852, obras con fecha de impresión anterior a 1849 parecían formar parte de la colección teatral, etc. Todas estas situaciones producían cierta confusión, pero servían para confirmar la idea de que LED necesitaba un estudio más detenido.

La revisión de las colecciones teatrales de numerosas bibliotecas: la Biblioteca Nacional en Madrid (en adelante BN), la Biblioteca de la Fundación Juan March (FJM), la Biblioteca de la Fundación Universitaria Española (FUE), la Biblioteca de la Residencia de Estudiantes, las distintas bibliotecas del CSIC que recientemente han pasado a formar parte de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás (Biblioteca General de Humanidades, Biblioteca de Filología y Biblioteca Central), etc.; la revisión de numerosos catálogos informatizados cuyo acceso permite la red Internet, como REBIUN, el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico (CCPB), el de la Spanish Collection de Dartmouth, el de la Library of Congress, el Catalogue Collectif de France (CCFR), etc.; y el estudio de numerosas obras impresas que describen colecciones en bibliotecas (como el de la Biblioteca Municipal publicado por Mercedes Agulló y Cobo entre 1969 y 1995) y de varios repertorios bibliográficos (Iglesias Souza, 1991-96; Catálogo, 1991; Catálogo, 1999-2002; etc.), nos han permitido ir identificando los títulos de las obras que formaron parte de la colección teatral que nos hemos propuesto reconstruir y separar aquellos que, aunque puedan tener alguna relación con el editor, no formaron parte de esta galería.

La identificación de las obras, su ordenación y su descripción han ocupado la mayor parte del tiempo y del esfuerzo invertido. En primer lugar, por la necesidad de ser extremadamente riguroso en la revisión de los catálogos y localizar una a una todas las ediciones que pudieran tener alguna relación con el CLC, pero también por la dificultad que ha supuesto la ordenación interna de una colección que unas veces numeró sus obras y otras no, que no se formó únicamente con obras nuevas sino que compró textos ya editados y que combinó ediciones, emisiones, reediciones y refundiciones. Observando los impresos podremos llegar a conocer el procedimiento de creación de la colección, la estructura de las obras y las características que el editor quiso dar a su colección, pero el corpus resultante, 340 obras con 525 ediciones, puede ser también objeto de un estudio en sí mismo.

La bibliografía crítica tanto desde el punto de vista filológico y literario como desde el punto de vista de la biblioteconomía, la bibliología y la tipografía, nos ha ayudado a describir las obras siguiendo en todo momento las normas aplicables a bibliotecas (Reglas, 1995), ampliadas con notas que ofrecieran otras informaciones que pudieran abrir puertas a otros estudios posteriores sobre estas obras. Por último, algunos documentos encontrados en el Archivo Histórico Nacional (AHN), en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales (AHPN), en el Archivo General de la Administración (AGA), en el Archivo de Villa, en el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, etc., nos han permitido recoger datos sobre los diferentes propietarios que se sucedieron bajo el nombre de Círculo Literario Comercial.

Para poder ofrecer toda esta información, el trabajo está estructurado en tres grandes bloques. En primer lugar, y tras una introducción histórica de la situación del teatro y de la edición teatral en España en el siglo XIX, ofrecemos un conjunto de estudios descriptivos. El segundo bloque de información lo constituye el repertorio<sup>5</sup> de obras de LED, verdadero cuerpo del trabajo que presentamos; y en tercer lugar ofrecemos un total de diecisiete índices que facilitan el acceso a las obras desde distintos puntos de vista. El trabajo va acompañado de tres apéndices que ofrecen información complementaria.

Dentro del apartado de estudios, aparece en primer lugar la descripción del CLC como editor comercial de una galería dramática. Describimos por orden cronológico sus diferentes propietarios y los datos que hemos obtenido sobre ellos, para pasar después a analizar el proceso de creación de LED, las obras que formaron parte de ella, los procedimientos de distribución de las obras y la gestión de los ingresos generados por la venta de los impresos y por las representaciones teatrales. En segundo lugar ofrecemos un análisis descriptivo de las obras y de la información que ofrecen como corpus documental: tipos de obras, número de ediciones, imprentas, número de actos, número de personajes, la censura teatral, etc.

El cuerpo principal del trabajo está formado por el repertorio de obras de LED. Son 338 títulos propiedad del editor y dos obras administradas, que tuvieron en total 525 ediciones de las que ofrecemos una descripción bibliográfica según la normativa ISBD, acompañada de un cuerpo de notas más amplio que el habitual en obras posteriores a 1801, pero que contienen datos de interés: el propietario de la obra, los actores, los personajes, el precio, el lugar de la representación, *incipit*, *explicit*, etc. Como adenda del repertorio ofrecemos la descripción de las dos partituras que tuvieron relación con el CLC aunque no forman parte de la colección teatral.

El tercer gran apartado lo constituyen los índices. Cada uno de ellos ofrece un punto de acceso diferente que está relacionado con alguno de los aspectos analizados en el trabajo. Hemos incluido los índices más frecuentes, de autores y de títulos, pero también otros más inusuales como los de censores, actores, imprentas, músicos, etcétera.

---

<sup>5</sup> No podemos utilizar el término «catálogo» porque no existe ninguna biblioteca que conserve una colección completa del corpus que describimos.

En el apartado de bibliografía hemos recogido las fuentes bibliográficas utilizadas, y, para facilitar su consulta, las hemos agrupado en cuatro grandes grupos, catálogos impresos, catálogos informatizados y recursos electrónicos, textos literarios y estudios y fuentes.

Los apéndices completan este trabajo, y contienen la información que, por considerarla complementaria o muy extensa, no podía formar parte de las notas que acompañan a la ficha de descripción bibliográfica; aunque sí puede aportar datos para posteriores estudios. La dispersión de estas obras en bibliotecas de varios países y la posibilidad de ofrecer apoyo documental a la descripción de las mismas, es lo que nos ha llevado a tomar la decisión de incluir esta información adicional.

Todos estos datos nos permitirán conocer, tanto desde el punto de vista bibliográfico como desde el punto de vista editorial y comercial, una galería dramática madrileña conocida como *La España Dramática*, que se mantuvo en el mercado editorial español entre 1849 y 1881, y que recoge obras de los principales dramaturgos españoles del siglo XIX.

Pensamos, sin embargo, que este trabajo no es una investigación cerrada sino una puerta abierta a nuevas investigaciones. Por una parte, la metodología de trabajo experimentada con esta colección podría ser aplicable a otras galerías dramáticas y, en consecuencia, posibilita el ir reconstruyendo el panorama editorial del siglo XIX español. Esto permitiría conocer mejor las obras que existieron y las que se han conservado, ofreciendo más datos para la descripción bibliográfica y permitiendo relacionar obras que actualmente parecen independientes. Por otra parte, la reconstrucción de este corpus documental y el facilitar el acceso a obras que, en su mayoría, han estado fuera de los estudios más recientes sobre el teatro del XIX, podría dar lugar a nuevas ediciones, a estudios sobre autores destacados entonces pero casi desconocidos en la actualidad, a ampliar los ejemplos para estudios de traducciones o adaptaciones, etc. Es, pues, un nuevo campo de investigación en el que ofrecemos como primer paso los resultados concretos obtenidos en la galería teatral objeto de nuestro estudio, *La España Dramática*, pero en el que también se proporcionan nuevas herramientas y procedimientos de trabajo para estudios futuros.